

"La relación entre la máquina y el hombre dependerá de la humanidad"

"Soy profesor en la Escuela de Ingeniería Informática desde hace veinticinco años; el tiempo me ha pasado muy rápido, sin darme cuenta"

M. J. I. 14.12.2018 | 23:44

Darío Álvarez Gutiérrez. IRMA COLLÍN

- [Fotos de la noticia](#)

Darío Álvarez Gutiérrez, (Perluces, Tineo, 1968), es vicedecano del Colegio Oficial de Ingenieros en Informática del Principado de Asturias y profesor de la Escuela de Ingeniería Informática de la Universidad de Oviedo. Es padre de tres hijos, vive en la ciudad desde los 17 años y asegura que no cambiaría la capital asturiana por ningún otro lugar.



Un buen estudiante, curioso y disciplinado. "Nací en Tineo y viví allí los primeros años. Mi madre fue maestra en Perluces. Más adelante nos fuimos a La Vegas, en Corvera, y a los 17 años, justo cuando iba a empezar la carrera, la familia se trasladó a Oviedo. Estoy orgulloso de formar parte de las primeras promociones de Informática de la Universidad de Oviedo. Era una carrera novedosa, aunque tengo que decir que tanto la Escuela de Oviedo como la de Gijón son de las primeras de España ya que se fundaron justo en esa segunda

ronda después de Madrid, Barcelona y las principales ciudades. La verdad es que nunca me costó estudiar. Siempre saqué muy buenas notas. Me gustaba aprender todo, no sólo matemáticas, y conocer cosas nuevas. Leía muy bien. Pero también tenía tiempo a salir a la calle a jugar con el bocadillo. Recuerdo perfectamente cuando asfaltaron delante de mi casa en Las Vegas".

El desembarco en Oviedo. "Cuando nos instalamos en Oviedo tenía 17 años. Ya era mayor y una de las cosas que me costó fue dejar a los amigos. La ciudad no me resultaba nada extraña. Tenía familia aquí y venía mucho de pequeño, pero sí tuve que hacer nuevas amistades. Otro gran aliciente fue empezar en la Universidad. Escogí Informática porque siempre me gustó saber cómo funcionaban las cosas. Tenía inquietud científica. Me gusta la ciencia ficción y la ciencia en general. También influyeron unos cursos que nos dieron en el [instituto](#) de La Luz, por iniciativa de un profesor que trajo cinco ordenadores personales tipo Spectrum. Más adelante yo tuve uno. Era un ordenador de 8 bits lanzado al mercado en 1982. En Europa, el Sinclair ZX Spectrum fue uno de los microordenadores domésticos más populares de los años 80. En el instituto tenía Informática como asignatura optativa y todo aquello era una pasada. Programabas algo y salían cosas en la pantalla. Además el ordenador tenía juegos; podías hacer cálculos de todo tipo, pintar rayas... de aquella resultaba muy novedoso. Como no había internet guardábamos todo en un casete. Me acuerdo perfectamente cuando mi tío me dejó un ZX81 en el pueblo. Hacía programas y cuando se iba la luz se borraban. Era como si al final del día desapareciese todo el trabajo y tuvieses que empezar otra vez de cero".

El mundo laboral y la docencia universitaria. "En Oviedo hice Ingeniería Técnica de tres años y después la superior en la Universidad de Málaga, porque aquí aún no había. Acabé año por año. En Málaga estuve de becario y después en Telefónica, en Madrid, mientras hacía el proyecto de Fin de Carrera. Pasaron años para cobrar de profesor lo que ganaba entonces en Telefónica. Madrid es bastante peor que Oviedo para vivir y no me gustaba demasiado. Sin planificar nada un día me llamó un compañero para decirme que salían unas plazas en la Universidad. La saqué y estuve varios años como profesor asociado. Ahora soy profesor titular de la Escuela. Me han pasado muy rápido. Ya me encuentro a alumnos con sus hijos en el colegio".

El futuro de un mundo automatizado. "Estamos en un momento difícil para hacer predicciones. Lo que está claro es que la computación masiva y la

posibilidad de almacenar grandes cantidades de datos, procesarlos y hacer cosas que antes no podían hacerse, traerá muchos cambios. El Big data y la inteligencia artificial abren nuevas posibilidades. La relación que se dé entre la máquina y el hombre dependerá de la Humanidad en su conjunto. No hablo de que las máquinas cobren vida ni nada de eso, que suena un poco peliculero, pero en el plano ético hay cosas que pueden hacerse y cosas que no, es como la experimentación en **medicina**. Así que habrá que estudiar en que casos debe optarse por la automatización y en cuales no, por las repercusiones sociales que pueda acarrear".

El mundo en un teléfono. "La informática está presente en toda nuestra vida. Sin ir más lejos, basta fijarse en las aplicaciones del teléfono que te hacen la vida mas fácil. Es verdad que a veces se ahorra mano de obra, pero sobre todo, se trata de ir mejorando nuestro día a día. Me llama la atención el cambio de actitud social respecto a la privacidad en internet. Yo intento utilizar las redes sociales de la manera que me resulte mas útil como persona, pero no siento la necesidad de contar lo que hago en cada momento. Mi vida me la guardo para mi. Tampoco tendría tiempo. Soy padre de tres hijos y tengo un trabajo al que le dedico horas, que por cierto me encanta. El trato con los alumnos me parece muy enriquecedor".